

Abajo, trabajos en la Casa Elevadora. En el extremo de la presa, la central eléctrica adosada a los antiguos molinos de San Servando. Foto de Mora Carbonell. Archivo Municipal de Toledo

Vivir Toledo

Cinco fotos toledanas de Francisco Mora Carbonell (1898-1977)

RAFAEL DEL CERRO MALAGÓN
TOLEDO

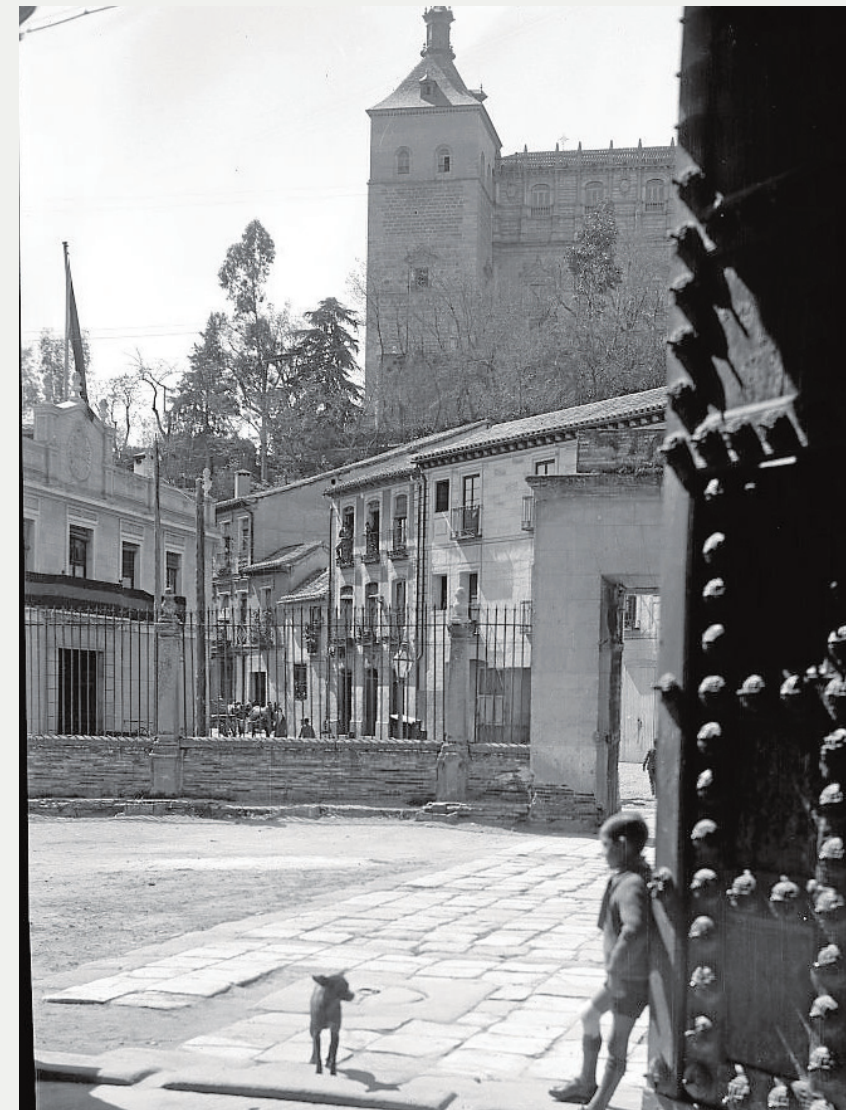
El Archivo Municipal de Toledo conserva un lote de cinco positivos fotográficos de la ciudad datados en los años veinte del siglo pasado, debidos a Francisco Mora Carbonell (1898-1977). Su origen se sitúa en Alcoy, en el seno de una familia burguesa, inclinado hacia la práctica del dibujo, la pintura y la fotografía que experimentaban elistas aficionados. Trabajó en el laboratorio con técnicas singulares como el *bromóleo* (aplicación del óleo en el proceso de revelado para lograr imágenes coloreadas) o la rara *resinotipia*, patente debida al italiano Rodolfo Namias. Hasta los años treinta, obtuvo profusas menciones y premios en España y varios países, apareciendo su nombre en revistas especializadas y anuarios internacionales. Su afán por elevar la fotografía a la altura de las bellas artes le llevaría a ser encajado en el *pictorialismo*, tendencia surgida en el siglo XIX que pervivió en España hasta casi mediados del XX con reconocidos adeptos como fue José Ortiz-Echagüe (1886-1980). Durante la

Guerra Civil, Mora permaneció en tierras alicantinas, plasmando en años postreros sugestivos matices del mundo rural. Fue un obligado referente fotográfico en su tierra natal, acercándose al cine documental para testimoniar las populares fiestas alcoyanas. Desconocemos el motivo y el momento exacto de su paso por Toledo. Parece lógico que, fruto de su natural profesión, captase en la ciudad múltiples imágenes, aunque, por ahora, solo conocemos cinco, sin conexión entre sí, quizá fechadas en octubre de 1926 o la primavera de 1927. No son escenas *pictorialistas* con poses previamente ideadas por el mismo fotógrafo. Tampoco perfilan el catálogo monumental. Son vistas tomadas al paso, pero que atrapan ciertos detalles curiosos, especialmente en una de ellas situada en Zocodover. Las otras cuatro enmarcan perspectivas y ambientes en diferentes puntos que, por nuestra parte, vamos a ordenar libremente en un supuesto itinerario que pudo hacer el fotógrafo en una misma jornada de visita.

Una vista del río Tajo recoge la presa situada entre los antiguos molinos

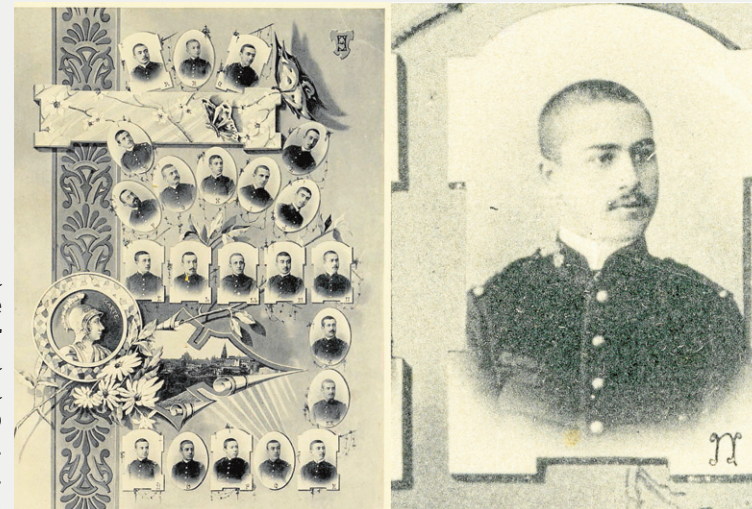
de San Servando y la central eléctrica *La Imperial*, levantada en 1897. En la parte inferior queda la Casa Elevadora, inaugurada en 1870, para bombear las aguas al centro de la ciudad. Al lado, varios operarios trabajan en las balsas de decantación. El lugar donde hizo esta foto fue el paseo del Carmen, habitual pausa para quienes subían a pie desde el tren al centro de Toledo, antes de alcanzar, más arriba, el Hospital de Santa Cruz (siglo XVI). Aquí, en otra foto, Mora crea una escena con un niño apoyado en el claveteado portón cruzando la mirada con un perrillo bajo un potente juego de luz. Fuera de la lonja enrejada se entrevé la plaza de Santiago de los Caballeros, destacando el Gobierno Militar, en la histórica Casa de la Caridad, con una bandera cubriendo el balcón principal, detalle usual en las instituciones de la ciudad en fechas especialmente señaladas.

La tercera «estación» de este itinerario imaginado para un forastero era la plaza de Zocodover. Lo plasmado es una mañana, quizá festiva, con endomingados y ociosos espectadores en espera de alguna cita anunciada en el



Escena en la entrada del Hospital de Santa Cruz. Al fondo, el edificio del Gobierno Militar en la plaza de Santiago de los Caballeros. Foto de Mora Carbonell. Archivo Municipal de Toledo

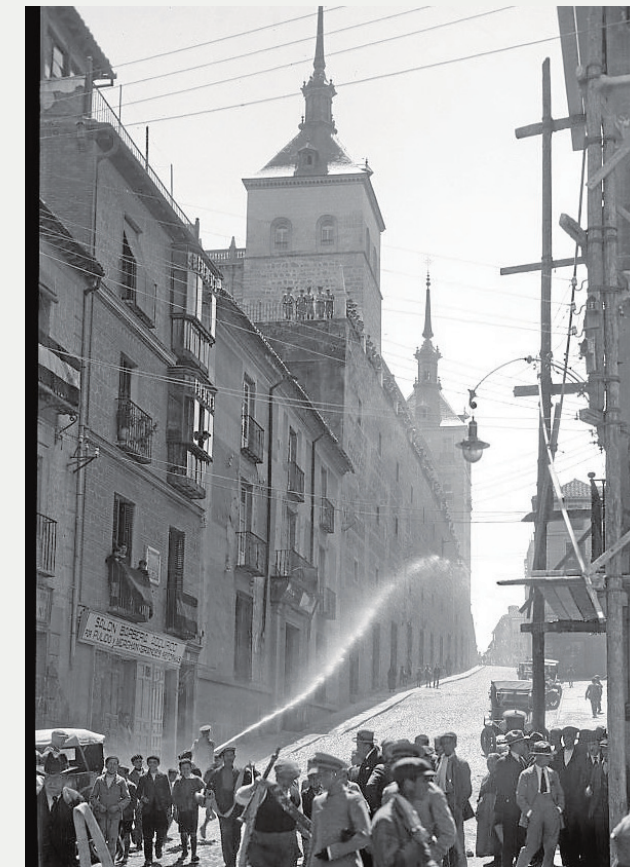
Promoción de la Academia de Infantería, de diciembre de 1896. Álbum editado por Manuel Compañy. En la página 9 figura, con la letra «n», el alumno Pedro Bermejo Sánchez-Caro. Archivo Municipal de Toledo. Colección Luis Alba



arranque de la cuesta del Alcázar. Un empleado municipal lanza un chorro de agua, apreciándose algunas mangueras entre la gente para baldear de manera especial el lugar. Arriba, numerosos alumnos de la Academia se asoman desde el Alcázar. A la izquierda más banderas cubren los balcones. Entre los dos de la primera planta se divisa una inscripción en la pared y debajo un local dedicado a barbería. Estos datos enlazan con otra fotografía suelta, de la colección Alba, de autor anónimo y la posible datación de la escena.

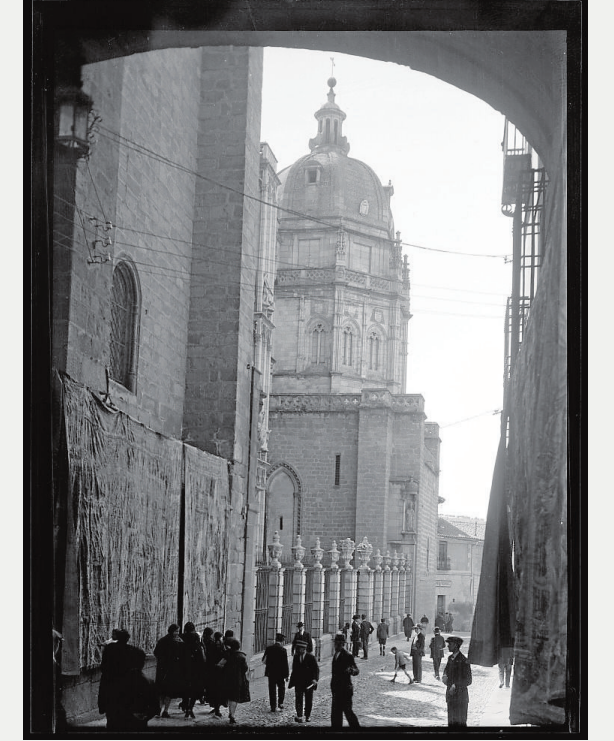
Por esta última sabemos que, el 29 de junio de 1910, con un acto formal, como narran las crónicas, la ciudad

dedicó una lápida al capitán de Infantería Pedro Bermejo Sánchez-Caro, fallecido en acción de guerra en Melilla el 30 de septiembre de 1909. El oficial había nacido en La Mata (Toledo) -donde además se le tributó otro homenaje-, aunque desde los dos años vivió en el número 5 de la cuesta del Alcázar, donde también existía una rumbosa y selecta barbería abierta allí, en 1881, por Juan Valero. En junio de 1920 el figaro advertía la continuidad del negocio a pesar de las obras que se hacían en el edificio. Al mismo tiempo, dos hijos suyos abrían una barbería en la plaza de Solarejo. La foto de Mora muestra una fachada distinta a la de 1910, incluso se atisba como la primi-



Mora Carbonell capta una escena en Zocodover al inicio de la cuesta del Alcázar. Al lado del regador, el salón de barbería de Pulido y Merchán, especializados, según se anunciaban en la prensa, en «cortes de melena a lo Garçon y Romano». Archivo Municipal de Toledo Municipal de Toledo

Instantánea de Mora Carbonell desde la calle de Santo Tomé hacia la travesía al Aljibillo. A la derecha el caserón del antiguo Colegio de San Bernardino. Archivo Municipal de Toledo



Transeúntes en la calle de Arco de Palacio ornamentada con los tapices catedralicios. Al fondo, la plaza del Ayuntamiento y el primitivo edificio de la Audiencia Provincial que sería transformado a partir de 1929. Foto de Mora Carbonell. Archivo Municipal de Toledo



Fotografía de autor anónimo de 29 de junio de 1910. Descubrimiento de la inscripción que el Ayuntamiento dedicó al capitán de Infantería Pedro Bermejo Sánchez-Caro. Archivo Municipal de Toledo. Colección Luis Alba.

talles nos llevan a pensar en un momento cercano a las concurridas jornadas del III Congreso Eucarístico Nacional, vividas en octubre de 1926, siendo cardenal Reig Casanova. Las crónicas mencionan jornadas lluviosas previas al día 24 que vivió una gran procesión con la custodia de Arfe hasta la Vega Baja para celebrar allí una magna celebración.

La última foto de este supuesto recorrido de Mora Carbonell en Toledo alcanza el borde de la Judería. En la calle de Santo Tomé, antesala de la memoria del Greco, se detiene en la plaza de San Bernardino donde un vendedor callejero -quizá de pan-, con el jumento cargando unos grandes sero-

nes, mira a la cámara. Detrás, ajenos a él, unos niños juegan. A la izquierda, dos tiendas cerradas -¿por ser fiesta? con las habituales puertas de libro de cualquier comercio de la época. A la derecha, un revoco imitando sillares, molduras y un muro de ladrillos arropa el antiguo edificio del colegio de San Bernardino, cuya parte posterior, por la calle de Rojas, tenía el acceso al popular Saló Garcilaso y de carnaval.

A la espera de nuevos hallazgos y noticias de Mora Carbonell en Toledo, dejamos a la consideración del lector las sugerencias que pueda aportar a este artículo.